

EN CUERPO Y ALMA. PESADUMBRES DUELOS Y QUEBRANTOS

Yolanda Herranz Pascual

*Nuestro cuerpo carga desde el origen con una anomalía.
Lastrado por un error en el proceso de fabricación, es una invención menesterosa por la que circulan a borbotones
materias corruptibles, substancias cuyo nombre dicta su condición innoble, su índole rastrera:
orines, excrementos, sudor, flujo espermático, sangre menstrual, lágrimas, pus y tantos otros humores...
Pere Salabert, La redención de la carne*

Carne de tu carne

Sangre de mi sangre

En línea de sangre: cuatro hembras estamos: la abuela / la hermana / la madre / la hija.

En línea de descendencia: somos tres mujeres: mi madre - yo misma - mi hija.

Del género femenino: somos todas.

La **g** de la sangre y la **g** del género nos atan, nos encadenan, nos sujetan, nos vinculan, nos unen...

La **f** del flujo y la **f** de femenino nos entrelazan, nos ligan, nos relacionan, nos retienen...

Tú eres mi madre

Yo soy tu madre

Tu serás su madre

Tú me pariste

Yo te engendré

Tu la concebirás

Ahora quiero hablar de mi madre. Ella es también abuela, madre, hija y hermana.

Mi madre se llama Carmen: nombre femenino de origen hebreo "*Kar-mel*", que significa "*Jardín de Dios*".

Hace referencia al monte que se encuentra entre Galilea y Samaria donde se establecieron algunos eremitas, actualmente los carmelitas. Carmen en su derivación latina, significa: verso y canto, canción y poema.

Tu boca me enseñó

Mi boca te indicó

Tus labios me besaron

Mis labios te rozaron

Tus manos me mimaron

Mis manos te acariciaron

Tus pies me guiaron

Mis pies te condujeron

Tus pechos me amamantaron

Mis pechos te cobijaron

Tu vientre me cobijó

Mi vientre te albergó

Carmen es honesta, inquieta e independiente. Es muy humana y es muy leal.

Tiene un carácter muy fuerte. Es una resistente, luchadora y solidaria.

No abandona una idea hasta convertirla en realidad.

La vida te había colmado de resistencia, de fuerza y de salud.

Naciste el 16 ($6 + 1 = 7$) de julio (mes 7) de 2009 ($9 - 2 = 7$) has cumplido 77 años (7×11)

77 = once veces siete

77 11 1932 = $19(3-2=1) = -1-+-9-1 = 9 - 2 = 7$

A mi madre, a las 11 y 11 del día 11 del mes 11 se le ha aproximado la muerte, aunque yo la he cerrado de golpe la puerta y, así, he evitado que cruce el umbral.

Cuando mi madre era acechada por esa negra sombra he colocado mi llamador de ángeles en la cabecera del lecho, para que su tintineo actúe como un fuerte nudo protector que opere amarrándola al mundo.

En un abrir y cerrar de ojos, en un suspiro...

Tu cuerpo no responde

Tu mente se distancia

Tu sangre no circula

Tu corazón sólo palpita

Tu vista se emborrona

Tus oídos no me escuchan

Tu boca no pronuncia

Tus manos no me miman

Tus piernas no caminan

Tus brazos no me abrazan

Tu vientre no me acoge
Mis besos no te colman
Tus ojos no me miran

Desde la desolación y en la enfermedad...

Tu cuerpo vomita y se satura de dolor
Cuerpo doliente Cuerpo sufriente
Cuerpo paciente Cuerpo padeciente
Cuerpo afligido Cuerpo abatido

Cicatrices, puntos y suturas Gasas, vendas y algodones Sangre vómitos y suero

Una sábana cubre su cuerpo

Al alba: sábana de cuna sábana de nacimiento
 sábana que envuelve de calor el cuerpo desnudo al nacer
Al cenit: sábana de cama sábana de procreación
 sábana que cubre el cuerpo de la desnudez ante el otro
 sábana que cubre el abrazo corporal de la procreación
Al atardecer: sábana de hospital sábana de enfermedad
 sábana que rodea el cuerpo doliente en la enfermedad
Al crepúsculo: sábana de mortaja sábana de muerte
 sábana que ata el cuerpo en la frialdad del sueño de la muerte

Penamos, Padecemos y palidecemos

Tránsito agónico de la recuperación...
Tiempo retenido, lento, denso, tenso...
Tiempo de espera, de sufrimiento, de ansiedad, de angustia...
Tiempo de esperanza, de futuro, de consciencia...
Tiempo de vida, de presente, de futuro...
Memorias que se hacen presente durante este tránsito...
Tu cuerpo quiere partir pero mis abrazos no le dejan

Quiero que me sigas queriendo Quiero que sigas siendo mi referencia
Quiero que me sigas cuidando Quiero que sigas siendo mi guía
Quiero que me sigas protegiendo Quiero que sigas siendo mi consuelo

Te queremos aún aquí, con nosotros, por mucho tiempo,
Te queremos a nuestro lado en cuerpo y en alma.
Te queremos en las alegrías y en las penas,
Te queremos en en nuestro día a día, durante todos los minutos, durante todos los segundos de nuestra vida.
 A punto de atravesar el umbral Te retengo
 Que los ángeles, te esperen un poco más... aún

Han pasado 77 horas, las más largas, las más críticas, las más tensas...
Y librando la gran batalla por permanecer, parece que vences, por fin... y te quedas.

*Sólo el cuerpo 'se' transciende con una vida que 'se piensa',
que produce aquella, el alma –y no al revés.
Pere Salabert, La redención de la carne, p. 128*